Informe de lectura “La ética de la creencia”

En la actualidad, el ser humano puede ser considerado como un individuo de dos caras, queda claro que distintas personas muestran diferentes facetas con el transcurso del tiempo, y una de esas facetas suele ser la confianza que tiene uno en su palabra. Hoy en día, se observa que para justificar una opinión se suele frecuentar con artículos académicos, sean artículos o libros, y usan esa opinión para probar que su punto de vista con respecto al tema que se observa es el correcto.

Ahora, el verbo “asume” se atrae a los conceptos de aceptación no material dentro de una situación, hecho que puede ser verdadero o falso, pero sobre todo, incierto. Cómo presenta en su ejemplo Clifford (1877), el capitán asume que su barco es seguro para navegar en aguas peligrosas y el barco zarpa y al final termina en un desastre consumiendo vidas inocentes. Ahora este ejemplo solo remarca que la creencia del capitán fue la correcta, sin embargo, la acción que se decidió después de la “asunción” fue, por decirlo así, una apuesta. La toma de decisiones dentro de la vida es algo que el ser humano afronta en todo momento, queda claro que nadie es perfecto y todos podemos cometer errores, por lo que todo esto solo depende en cómo afrontamos como personas la toma de decisiones, en la cual muchas de ellas pueden ser considerados como un gran cambio en nuestras vidas o simplemente hechos comunes y corrientes.

La cuestión ética que asume Clifford en cuanto a la toma de decisiones se asemeja a las cuestiones morales del bien y el mal, y todo depende en como se observan los múltiples puntos de vistas de cada persona, como por ejemplo, las creencias religiosas suelen colisionar con otras, sin embargo, por el respeto que merece cada persona, no se generan conflictos, sin embargo, el pensamiento que genera el ser humano hacia ese tipo de creencias, lo puede observar bajo múltiples perspectivas en el cual puede asumir que el acto en sí es “maligno”.

“Todos sufrimos muy severamente el mantener y apoyar falsas creencias y las acciones fatalmente equivocadas a las que nos conducen, y es amplio e importante el mal que nace cuando una de estas creencias se acepta.” (Clifford, 1877, pp. 100-101). De esta manera, se observa que el ser humano, de por sí, es considerado como un ser que carece de perspectiva propia y esto se manifiesta en cuanto la aceptación de creencias que no son correctas o no tienen el conocimiento para sostenerlas. Considerando de esta manera a la persona, como un ser “crédulo”. En retórica más actual, observamos a personas que son distintas a nosotras, sean de distintas religiones, lugares, etc; bajo estereotipos incorrectos que nos puede asumir a nosotros como personas malas por naturaleza.

Sin embargo, para aquellas personas que se enfocan más en hechos científicos, la credibilidad que estos presentan suelen ser confiables, pero uniformes, por eso se les conocen mayormente bajo el concepto de “teorías”, como por ejemplo las Leyes de Newton que se utilizan en temas relacionados con la física para conocer más a fondo los temas de la inercia, gravedad u otros. Ahora, si bien nosotros asumimos estas fuentes como “legales”, la perspectiva y experiencia del ser humano suele ser completamente distinta a las bases del método científico, y va más relacionado en cuanto al comportamiento y las acciones que unos realizan de manera consciente. Cómo presenta Clifford en uno de sus ejemplos, el niño se ha quemado y le ha generado temor al fuego; ahora, el fuego de ayer no va a ser el mismo fuego de hoy, sin negar claro, que el fuego en sí siempre va a tener un efecto negativo en cuanto al contacto humano. Esta “incertidumbre” se puede observar de la siguiente manera:

Podemos entonces acrecentar nuestra experiencia bajo el supuesto de la uniformidad en la naturaleza; podemos completar nuestro cuadro de lo que es y lo que ha sido, tal como nos lo da la experiencia, de manera que hagamos que el conjunto sea consistente con su uniformidad. Y la inferencia demostrativa en la práctica —la que nos da derecho a creer en su resultado— es una demostración clara de que de ninguna otra forma que no sea a través de la verdad de este resultado puede salvarse la uniformidad de la naturaleza. (Clifford, 1877, p. 133).

La uniformidad, como él comenta, es un tipo de incertidumbre en la cual nadie puede asumir hechos correctos, y que el único método de hacerlo, es bajo la experiencia propia del ser humano. Razón por la cual múltiples científicos actualmente realizan experimentos de laboratorio para probar y descubrir nuevas teorías.

En resumen, Clifford comenta que la asunción de las cosas es algo que solo debe ser justificado bajo puntos de vistas que son completamente “creíbles”, pero tampoco debemos asumir que ciertos puntos de vista científicos, deben ser considerados como opiniones inválidas y, sobre todo, malignas. Sin sostenernos de fuentes confiables o utilizamos pretextos bajo creencias propias, podemos caer en un vació en el cual el ser humano es incapaz de expresar puntos de vistas propios.

Referencia bibliográfica:

Clifford, W. K. (1877). The ethics of belief. *First Published*.